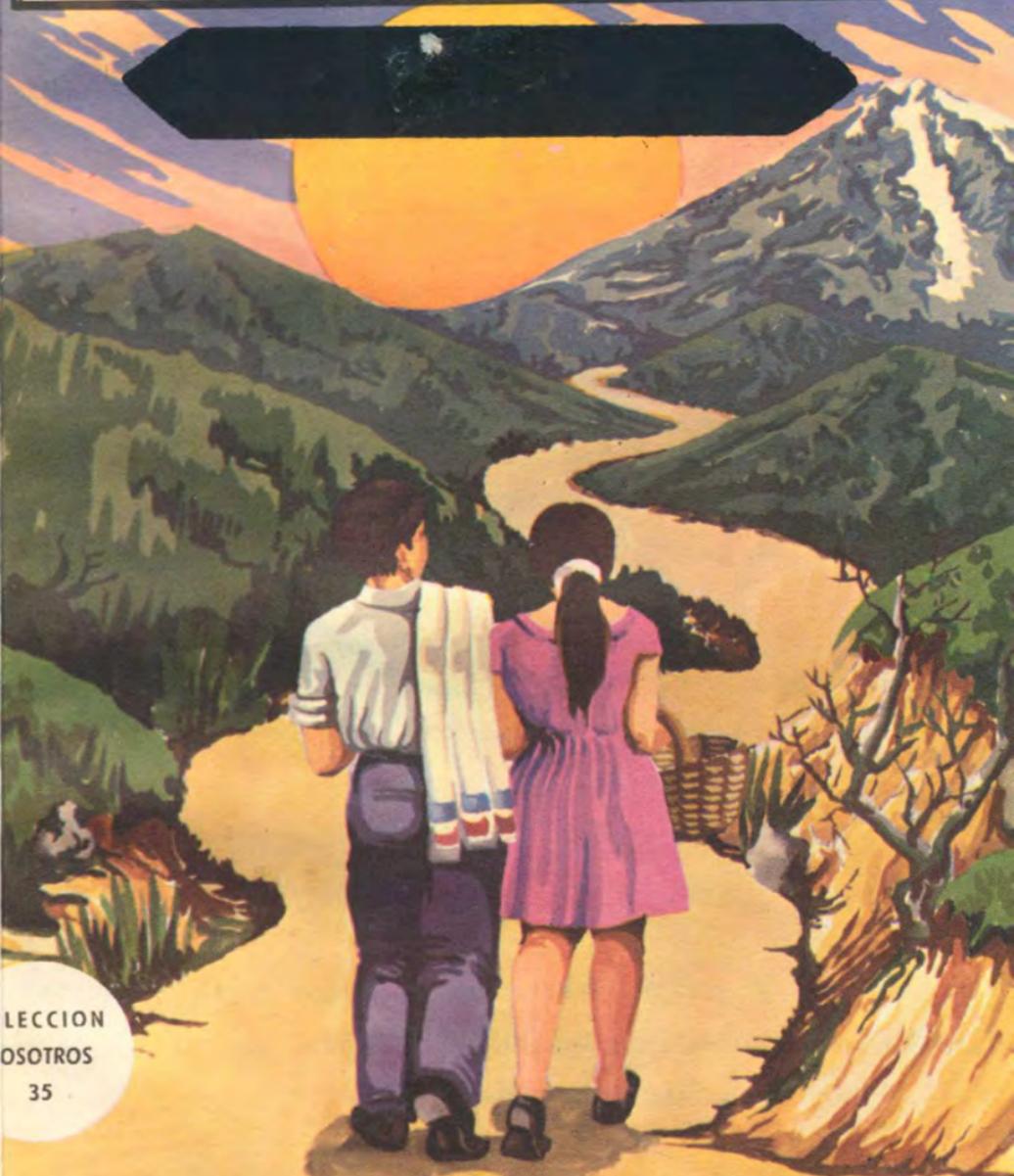


DESPIERTA CAMPESINO

BIBLIOTECA DEL CAMPESINO



LECCION
OSOTROS

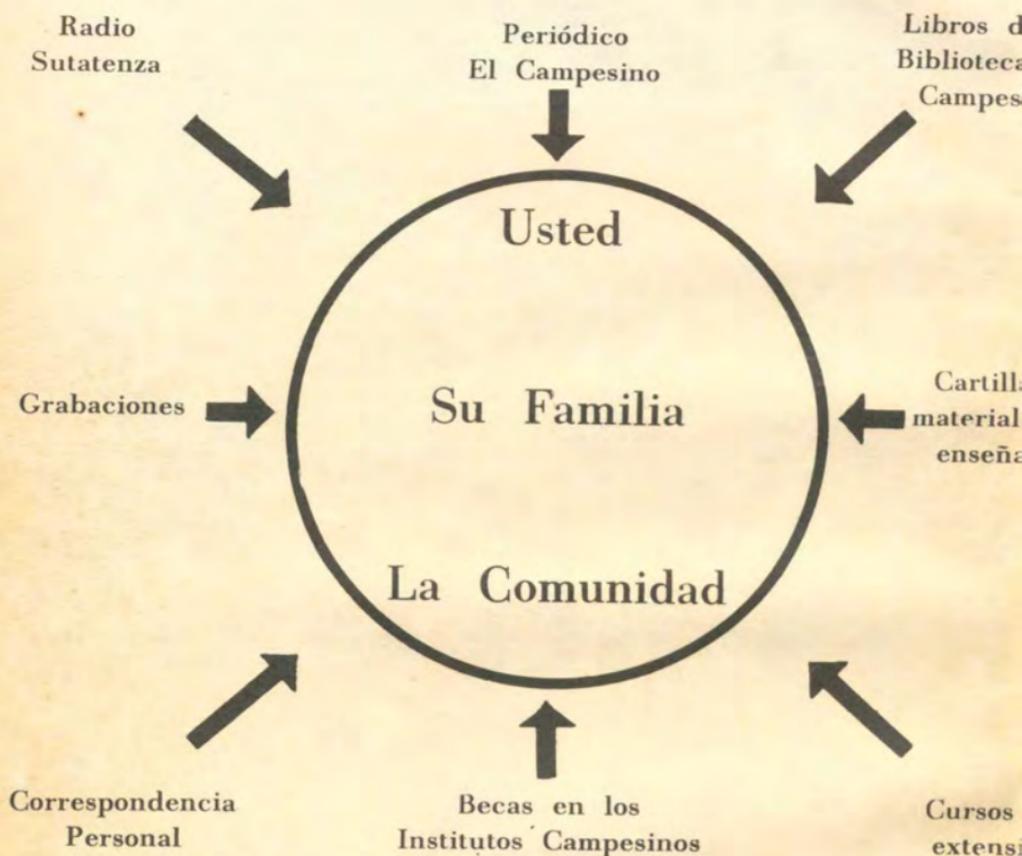
35

SOLO VALE CINCO PESOS EN TODO EL PAIS

Digitizado por la Biblioteca Luis Angel Arango del Banco de la Republica, Colombia.

Estamos para servir

a usted, a los suyos y a los demás.



Acción Cultural Popular - Escuelas Radiofónicas de Sutatenza ayuda a la Educación Fundamental Integral de todos los que quieran aprovechar sus servicios.

338.9
T74d
92

npv

¡ DESPIERTA, CAMPE SINO!

13/11

Eurípides Triana López

Sep

ACCION CULTURAL POPULAR
BIBLIOTECA DEL CAMPESINO

Colección Nosotros

Blaa

ped 7717

Oiga Radio Sutatenza

LEA EL PERIODICO EL CAMPESINO

ESCRIBA A ACPO

Dirección: Calle 20 No. 9-45 - Tel. 42 05 43

Carrera 39-A No. 15-11 - Tel. 47 21 00

Apartado Aéreo 7170 - Nacional 3262

A1081319

P R O L O G O

En las primeras páginas de este trabajo se encuentran algunos números que se refieren a los años que lleva el mundo en su proceso de perfeccionamiento. Estos datos han sido tomados de estudios realizados por científicos de mucha importancia, de mucha seriedad y que gozan de bastante prestigio y aceptación.

Es bueno tener presente que no intentamos afirmar que el número por nosotros dado sea el exacto. Puede ser un poco más o un poco menos. Nuestro propósito es mostrar que el universo, como lo conocemos hoy, no apareció seguramente de la noche a la mañana. Sino que es fruto de miles de millones de años de evolución, a partir del primer instante en que Dios comenzó la Creación.

El lector y estudioso de estas páginas debe prepararse y disponerse para obtener un buen provecho. Debe tener bien claro qué es lo que se busca, cuál es el propósito.

Este libro es para comunicar una enseñanza y entregar un mensaje optimista de progreso y mejoramiento.

El fin directo e inmediato no es sentar doctrina ni exponer una teoría acerca de la evolución.

Al hablar de evolución uno puede plantearse muchas preguntas. ¿Los minerales se transforman en seres orgánicos? ¿Los infusorios se transforman en plantas? ¿Las plantas se transforman en animales? ¿Algún animal se transforma en hombre?

No busquemos aquí respuesta directa y completa a esos interrogantes. Este libro no ha sido concebido para ello.

Cada uno de los seres enumerados han sido, son y serán minerales o seres orgánicos: células, plantas, animales, hombres. Es totalmente anticientífico sostener que el uno se transforma en el otro. Ningún simio se ha transformado ni se transformará jamás en hombre. Los hijos de los orangutanes serán siempre orangutanes. Los hijos de los chimpancés serán siempre chimpancés. Los hijos de los gorilas serán siempre gorilas.

Pensemos que los seres iniciales de la Creación fueron dotados por Dios de una poderosa y misteriosa fuerza evolutiva. Esta fuerza evolutiva trabaja sin descanso. Y el resultado son seres más perfectos, cada vez con una más complicada organización e interrelación de los mismos. Después de la aparición de un nuevo ser, la fuerza evolutiva permite la con-

dición de hacer surgir seres de mejor calidad y perfección. Así hasta llegar al hombre que es el fruto final y más noble de la Creación.

Podemos, paso a paso, darnos cuenta y tomar conciencia de que todos y cada uno de los hombres, sin excepción, tenemos una gran importancia, una nobleza incomparable, una dignidad que no puede atribuirse a ninguno de los otros seres del universo creado. "Somos imagen y semejanza de Dios".

Esta dignidad, nobleza e importancia nos colocan en la categoría de reyes de la Creación. Digamos, más bien, que nos constituyen en colaboradores y socios de Dios en la tarea de continuar el perfeccionamiento, santificación, sacralización y divinización del mundo.

Pero Dios no se contentó con extendernos el nombramiento de ser sus socios y colaboradores. Nos proporcionó los medios, los instrumentos, las herramientas, para hacerlo. Nos dio la capacidad. Una capacidad muy grande y poderosa. La capacidad propia de seres espirituales. Porque en nosotros hay algo de lo cual carecen los demás seres materiales. Ese algo es nuestro espíritu inmortal. Esa realidad espiritual que anima todo nuestro ser y hace que seamos inteligentes y libres, capaces de interesarnos por los demás y entregarnos a su servicio.

La dignidad y la capacidad que hemos recibido de Dios no son un simple adorno. Exigen de nosotros una respuesta permanente: la respuesta de

dedicarnos totalmente a lograr el perfeccionamiento y progreso de nosotros mismos y de todo el universo en todos los aspectos. Somos responsables.

Tenemos la responsabilidad de tomar en nuestras manos las riendas del adelanto y del mejoramiento. Nada puede ser extraño a nuestro trabajo y a nuestra responsabilidad.

“Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza para que domine sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados, sobre todas las fieras de la tierra... Y llenad la tierra, y sojuzgadla y dominad...”. (Gén. I, 26 y 28).

Nuestra obligación es hacer brillar la dignidad; mostrar una capacidad viva, actuante y eficaz; dar una respuesta acertada a las exigencias del progreso.

Se hace, entonces, indispensable abonar, cultivar, podar y desarrollar esa dignidad, esa capacidad y esa responsabilidad. Esto se logra mediante la educación. La educación es esencial derecho e inmensa necesidad de cada uno de los seres humanos.

El propósito, el fin y el objetivo de estas páginas han quedado claramente determinados en las consideraciones anteriores.

COLOMBIA EN AMERICA Y EL MUNDO



RECURSOS HUMANOS DE COLOMBIA

20.000.000

VEINTE MILLONES DE HABITANTES



RECURSOS NATURALES DE COLOMBIA



Algodón
Arboles
Café
Caña de azúcar
Carbón
Cobre
Esmeraldas
Frijol

Frutas
Ganado
Hierro
Maíz
Oro
Papa
Pastos
Peces

Petróleo
Trigo
Plata
Platino
Ríos
Sal
Soya
Tabaco

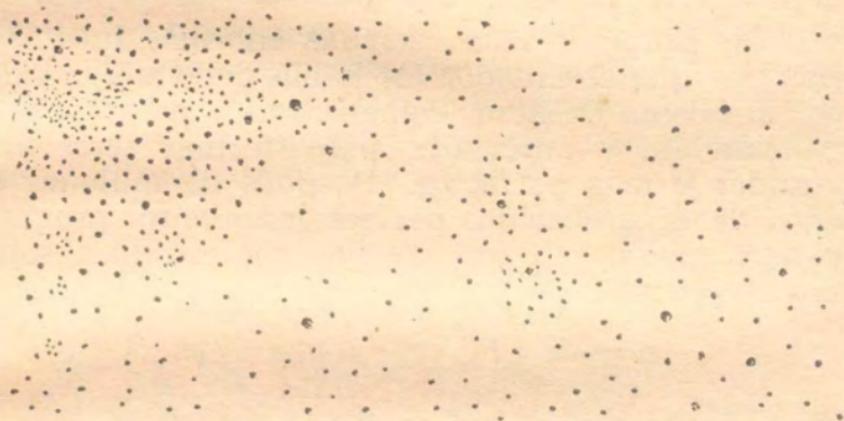
¿Cómo apareció todo esto?

¿Qué apareció primero?

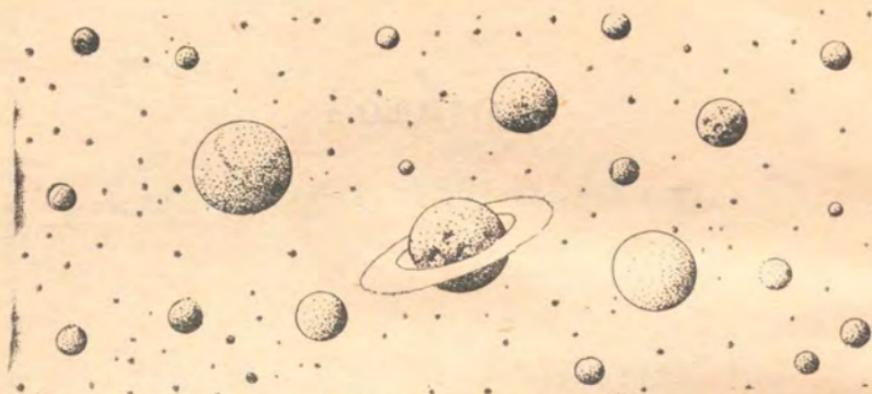
*¿Cuándo aparecieron los
diferentes seres naturales?*

*¿Cuándo apareció el hombre
y cuál es su importancia
y su misión?*

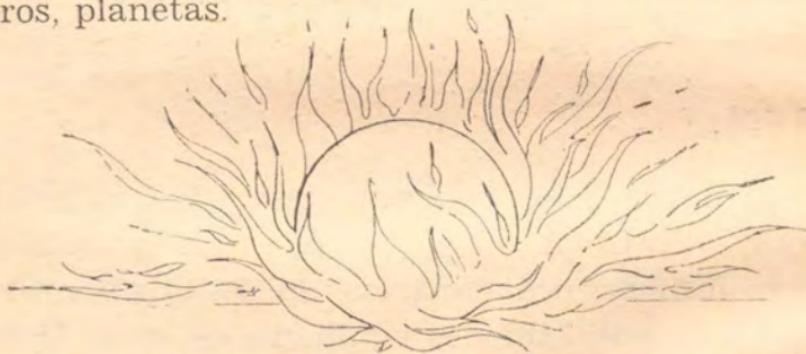
CAPITULO I



Algunos dicen que hace unos 4.600 millones de años, Dios Creador hizo aparecer en la nada unos seres ínfimos, pequeñísimos, en cantidad inmensamente grande. Millones y millones de seres. Dotados de una muy poderosa fuerza evolutiva.



Estos primeros seres, con las enormes fuerzas y energías que el Creador les había dado y ayudados por el mismo Creador, comenzaron a progresar organizándose y uniéndose para formar seres más grandes y más perfectos. Después de millones de años de organización, perfeccionamiento, progreso y unificación, salieron grupos de estrellas, soles, astros, planetas.



Estas estrellas, soles, astros, planetas, en su trabajo de perfeccionamiento, progreso y organización, pasaron a ser enormes bolas de fuego, que comenzaron a enfriarse.



Como fruto de millones de años de perfeccionamiento, progreso y organización, la Tierra fue uno de los planetas en proceso de enfriamiento. De esto hace, más o menos, 2.500 millones de años. Aquí, ciertamente, ya encontramos más perfección, más progreso, más organización.



Hace unos 2.000 millones de años, el progreso, el perfeccionamiento y la organización de nuestro planeta llegaron al momento en que las partes secas de la Tierra comenzaron a ser rocas.



Dios Creador, junto con la acción del sol, del agua y del aire, unidos al trabajo interno de perfeccionamiento, progreso y organización de los ingredientes o componentes de la Tierra, comenzaron a producir un nuevo elemento y apareció el suelo, nuestro suelo.



Dios Creador, aprovechando el perfeccionamiento, progreso y organización alcanzados mediante la evolución, hizo aparecer algo más perfecto y organizado. Salió la vida que se manifestó en las plantas. Hace unos 1.500 millones de años.



Los componentes de nuestro suelo y los seres con vida vegetal quedaron así. Pero la fuerza evolutiva permitió condiciones de producir algo mejor. El resultado fue la aparición de nuevos seres con un grado de vida más perfecto y organizado. Aparecieron los animales: insectos, peces y otros. De esto, hace unos 400 millones de años.



La fuerza evolutiva no se detuvo en los peces y en los insectos. Continuó facilitando el trabajo de perfeccionamiento, progreso y organización de la vida. Hace unos 150 millones de años aparecieron las aves y los mamíferos.



Dios continuó su obra creadora valiéndose de las fuerzas y energías evolutivas colocadas por El en la naturaleza. Hizo que estas encauzaran su trabajo a perfeccionar y organizar un centro para el sistema nervioso. Ese centro conocido hoy con el nombre de cerebro. En adelante se aprecia la aparición de seres cada vez con mejor cerebro.

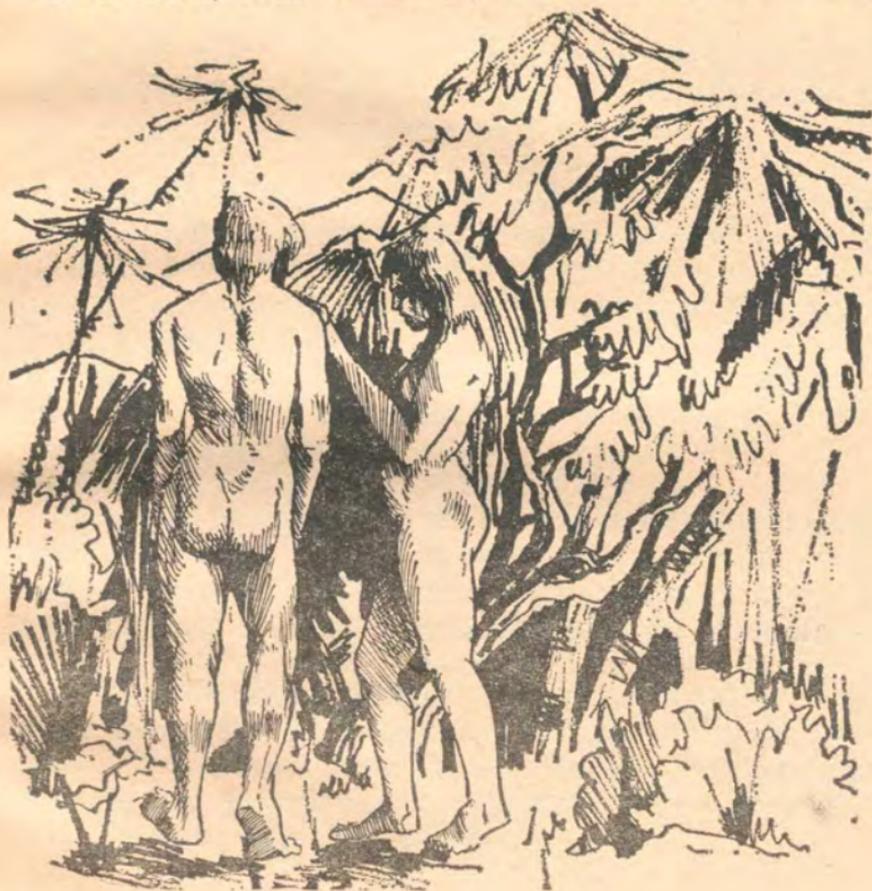


La vida animal se ramificó en numerosas especies, cuya diferencia principal la encontramos en la calidad del cerebro. Salieron seres parecidos físicamente al hombre. Hace unos 50 millones de años.

La evolución siguió por siglos y siglos. La organización, el progreso y el desarrollo del cerebro alcanzaron un alto grado de perfección.

Dios Creador hizo surgir luego en el mundo la vida del espíritu, el alma inmortal. Apareció el hombre. Macho y hembra aparecieron.

Esto hace, más o menos, dos millones de años.



CAPITULO II

Es importante notar que un mejor cerebro implica un cuerpo mejor organizado y en condiciones de funcionar de una manera más perfecta.

Es evidente que el cerebro del hombre y su organismo todo, al funcionar, produce efectos y resultados completamente distintos y superiores a los de los demás seres del universo conocido. El hombre sabe qué sabe. Se da cuenta de lo que sabe y de lo que le falta por saber. Tiene conciencia de lo que ha sucedido y de lo que sucede a su alrededor. Puede prever para el futuro.

Si en el hombre solo existiera la dimensión material de los demás seres creados, no habría explicación para esta manera de funcionar y para los resultados y efectos que acabamos de mencionar.

El hombre es al mismo tiempo material y espiritual. Es cuerpo y espíritu simultáneamente. El hombre es un animal espiritual. Tiene alma inmortal. A cada ser humano, Dios lo dota de su respectiva naturaleza y dimensión espiritual.

Los animales que aparecieron antes del hombre estaban dotados o de garras o de pezuñas, o de cuernos o de pico o de dientes como sables, etc.

Con esos órganos, los animales podían satisfacer sus necesidades, solucionar sus problemas y vencer las dificultades.

El hombre apareció con las mismas necesidades, con los mismos problemas y con las mismas dificultades. Apareció en desventaja. No poseía los miembros u órganos de que disponían los animales. Era la criatura más débil e indefensa. Carecía de todo. Pero la naturaleza y Dios Creador de la naturaleza, habían hecho que el cerebro del hombre fuera diferente. El cerebro del hombre era más perfecto que el de todos los animales habidos y por haber. El cerebro del hombre había alcanzado la perfección necesaria para que en ese cerebro comenzara a manifestarse la inteligencia, el espíritu.

Si nos fijamos bien, los demás animales permanecen o estancados o estacionarios. Es decir sin cambiar mucho.

Pero los hombres nunca se han resignado a permanecer sin cambiar. No se han resignado a permanecer sin perfeccionarse, sin progresar.

Los primeros hombres no eran como somos ahora. No hacían lo que hacemos ahora. No se alimentaban como nos alimentamos ahora. No se vestían como nos vestimos ahora. Su vivienda no era como las viviendas de ahora. No sabían lo que sabemos ahora. La inteligencia de los primeros hombres no estaba tan desarrollada, ni era tan poderosa como la inteligencia de los hombres de hoy.

Los hombres se han hecho cada vez más hombres, aprovechando la perfección, el desarrollo y el progreso alcanzado por los hombres que han vivido antes de ellos.

Los hombres tenemos que hacernos cada vez más hombres.

Veamos a grandes saltos unos pocos aspectos de este hacerse del hombre. Aspectos que al mismo tiempo nos indican que con el correr de los siglos el hombre ha venido haciéndose cargo de las riendas y de la dirección del progreso, del perfeccionamiento, de la organización y unificación del universo.

CAPITULO III

Durante miles de años, los hombres fueron simplemente recolectores. Se contentaban con recoger los alimentos que encontraban al alcance de la mano: raíces, tallos, frutas, miel, huevos.

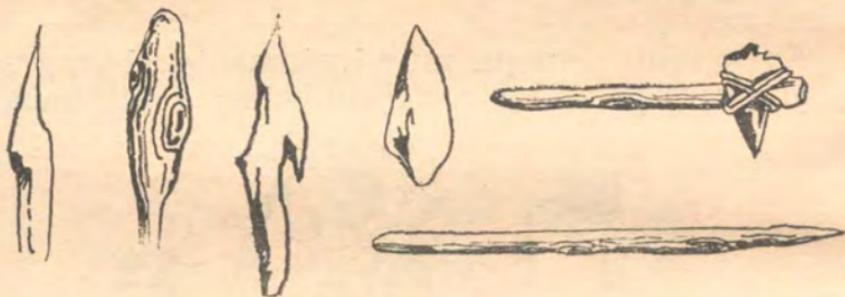
Su vivienda: La establecieron en las cuevas que encontraban hechas, o entre el follaje de los árboles.

Su vestido: Lo hicieron con hojas de palma o cortezas de árboles.

Entre tanto, aunque muy lentamente, el progreso y el perfeccionamiento del universo continuaban.



El hombre se fue dando cuenta de que en su memoria quedaba como almacenado todo lo que le pasaba y fue descubriendo que podía aplicar esos conocimientos y experiencias para solucionar los problemas y poner remedio a las necesidades con que tropezaba. Entonces, gracias a la inteligencia que Dios le había dado, después de muchos siglos de luchas, sufrimientos y éxitos, poco a poco fue inventando y fabricando armas toscas de piedra, para defenderse y vencer a animales más fuertes y más numerosos que él. También logró inventar instrumentos para atrapar o coger los peces y convertirlos en alimento.



El hombre, gracias al desarrollo, perfeccionamiento, progreso y organización de su cerebro, se hizo fabricante de armas e instrumentos de trabajo.

El hombre empezó a ser cazador.

El hombre empezó a ser pescador.



El hombre se encontró ante la necesidad de tener refugios, para protegerse contra los animales feroces y las inclemencias o durezas del tiempo y de los climas, especialmente cuando tenía que trasladarse de un lugar a otro en busca de alimentos.



Por eso su inteligencia que, poco a poco había aprendido a conocer lo que le servía o no le servía, le indicó que le bastaba utilizar, como refugio y protección, cuevas o cobertizos en la

parte alta de los árboles o chozas muy sencillas y de fácil construcción.



En cuanto al vestido: Aquí también la dureza del tiempo y de los climas hicieron que el hombre sintiera la necesidad de cubrirse de una manera apropiada. Y su inteligencia le indicó que podía hacerlo con las pieles que quitaba a los animales.

Llegados a este punto, es fácil darse cuenta de que el hombre ya ha dado pasos muy grandes en la obra del perfeccionamiento y progreso del universo, para cumplir su tarea de dominar a los demás seres de la Creación y ponerlos a su servicio.



La Creación continúa. Y este trabajo creador continúa también en manos del hombre

La inteligencia observadora del hombre, siempre en perfeccionamiento y progreso, fue descubriendo que los frutos y hierbas, recolectadas en el bosque y amontonadas, daban origen a nuevas plantas. Más tarde, al descubrir las semillas, estas fueron entregadas o simplemente arrojadas en tierras húmedas. Y así nació la agricultura. Pero esto sucedió después de muchísimos siglos de luchas, sufrimientos, observaciones, ensayos y triunfos



El hombre, como continuador del perfeccionamiento y progreso de la Creación, se hizo agricultor. Comenzó a practicar la agricultura.

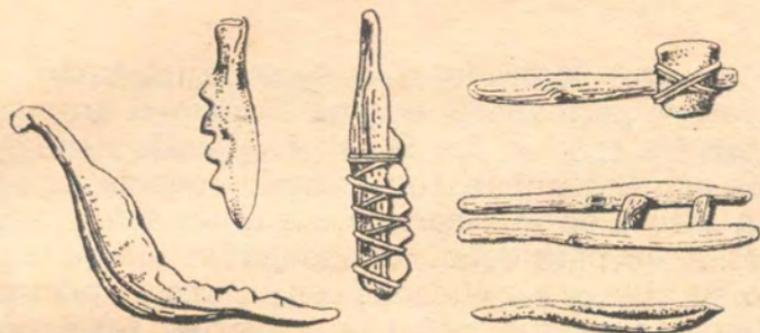
La Creación no para. La Creación continúa. No se detiene. La Creación sigue.

Cuando el hombre iba de cacería, se daba cuenta de que los animales de corta edad quedaban abandonados. Entonces su inteligencia, siempre en progreso, le indicó que podía llevar esos animalitos para criarlos en un corral junto a su vivienda. El ensayo dio buen resultado. Así nació la ganadería.

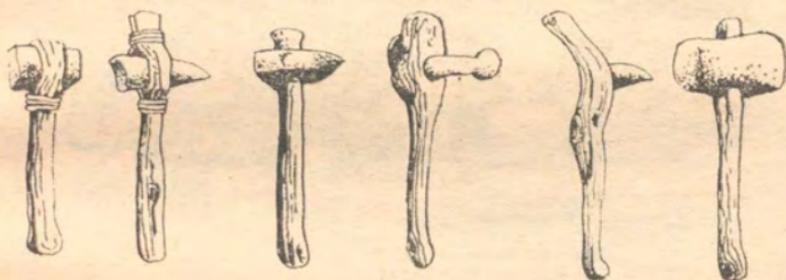


El hombre se hizo pastor.

Ese fue el origen de la ganadería. El hombre comenzó a practicar la ganadería.



Entre tanto, la experiencia y la práctica, dirigidas por la inteligencia que Dios seguía dando al hombre, habían perfeccionado y hecho progresar la fabricación de herramientas, armas y otros instrumentos de trabajo.



Dios continuaba la Creación a través del trabajo y del perfeccionamiento del hombre.

El hombre se hizo fabricante.

Los hombres dedicados a la agricultura tuvieron necesidad de permanecer mucho tiempo en un mismo lugar. En cambio, los cazadores y pastores o ganaderos se movilizaban con gran frecuencia de un lugar a otro y en el recorrido atacaban a los agricultores. Estos para defenderse mejor, se fueron reuniendo en aldeas, fortificadas con muros de piedras amontonadas o empalizadas muy fuertes. En donde la situación se prestaba, edificaban las casas dentro del agua sobre una especie de zancos.



Poco a poco el hombre fue inventando la arquitectura.

El hombre se hizo constructor.

La inteligencia del hombre había venido observando y estudiando los nidos de las aves. Aquí también saltó la inspiración creadora del hombre. Es decir se dio cuenta de que él también podía tejer los bejucos, mimbres y fibras vegetales. Así vino a fabricar las primeras vasijas, que le sirvieron para echar los frutos y productos pequeños que recolectaba o para llevarlos de un lugar a otro, de acuerdo con las necesidades.



El hombre había inventado la cestería.

El hombre vino a encontrarse con la necesidad de transportar el agua y otros líquidos de un lugar a otro. O simplemente de tenerlos guardados o almacenados en la casa. La inteligencia del hombre se dio cuenta de que la greda o arcilla no dejaba salir el agua. Entonces la inteligencia indicó al hombre que cubriera las canastas con greda o arcilla. El ensayo o experimento dio buen resultado. Con el correr del tiempo el hombre observó que el calor del fogón endurecía el barro.



Así nació la cerámica o alfarería.

Acabamos de ver que el hombre en su ya largo camino de progreso y perfeccionamiento de sí mismo y del universo, se hizo fabricante de cestos o canastos. De aquí, gracias a su capacidad de aplicar los conocimientos conseguidos por sus antepasados, pasó fácilmente a fabricar redes, hamacas, talegas y mantas. Primero con hojas de palma. Más tarde con fibras vegetales: algodón, lino y cáñamo.

Y el poder creador que el hombre había recibido de Dios puso en acción el huso y el telar.



Así nació la tejeduría.

El hombre ha progresado y debe seguir progresando.

CAPITULO IV

Antes de la aparición del hombre el mundo progresaba; el mundo se perfeccionaba; el mundo se organizaba. Pero lo hacía inconscientemente, sin darse cuenta de lo que hacía.

Todo el trabajo de perfeccionamiento, progreso y organización del mundo, durante miles de millones de años, dio como resultado un cerebro con capacidad suficiente para que en él se pudiera manifestar el pensamiento, el conocimiento reflexivo, la conciencia, el espíritu. **Había aparecido el hombre, como obra de Dios.**

Poco a poco el hombre se fue dando cuenta de sus necesidades, de sus problemas, de sus dificultades.

Poco a poco el hombre se fue dando cuenta de algunas de las propiedades que tienen los demás seres de la naturaleza.

Poco a poco el hombre se fue dando cuenta de que era él mismo quien tenía que remediar las necesidades, solucionar los problemas y superar las dificultades.

Poco a poco el hombre se fue dando cuenta de que la solución para sus problemas y necesidades estaba en utilizar y aplicar bien las propiedades y

cualidades que su inteligencia iba descubriendo en las cosas.

Podemos afirmar que, a partir de la aparición del hombre, el progreso, perfeccionamiento y organización del mundo comenzó a realizarse en el cerebro del hombre y a manifestarse en las obras y actividades emprendidas por el mismo hombre, mediante la acción de su cerebro, de su inteligencia.

Meditemos un poco en lo que fue sucediendo en los hombres con el correr de los siglos.

Los hombres se sintieron enfrentados a necesidades, problemas y dificultades.

Los hombres se encontraron en contacto con los demás seres de la naturaleza que los rodeaba.

Del enfrentamiento a las necesidades y del contacto con los seres, nacieron conocimientos y experiencias que fueron quedando en el cerebro del hombre, en la inteligencia del hombre, en la conciencia del hombre, en el espíritu del hombre.

Poco a poco, mediante la influencia imprescindible de Dios, el hombre fue aprendiendo a utilizar y a aplicar los conocimientos y experiencias, para satisfacer sus necesidades y solucionar los problemas y dificultades que se le presentaban.

El conocimiento de sus necesidades, y de las propiedades de las cosas, y la utilización y aplicación de los conocimientos y experiencias para satisfacer las necesidades, fueron haciendo que el hombre en-

trara, poco a poco, en un proceso ininterrumpido de crecimiento, de progreso, de perfeccionamiento y de organización. El hombre se fue encontrando sumergido en **un proceso ininterrumpido de educación.**

Con cada nuevo descubrimiento, con cada nuevo conocimiento, con cada nuevo invento, el hombre se fue haciendo cada vez más cerebral, más inteligente, más consciente, más espiritual, es decir, el hombre se ha venido haciendo cada vez más hombre.

Además, el número de hombres fue aumentando enormemente. También fueron aumentando y cambiando las necesidades, los problemas, las dificultades y las soluciones. Este aumento se llevó a cabo también en el campo de las actividades. Enumeremos algunas de estas actividades: recolección de productos, cacería, pesca, fabricación de armas, agricultura, pastoreo, fabricación de herramientas, cestería, cerámica, tejidos, confección de vestidos, minería, construcción de vivienda, carpintería, comercio, etc.

Fácilmente se ve que es imposible que cada hombre pueda dedicarse a ejercer todas estas actividades a un mismo tiempo. Ante esta realidad los hombres fueron poco a poco dividiéndose el trabajo y organizándose en grupos especializados, para así poder satisfacer sus necesidades y solucionar sus problemas mejor y más fácilmente.

El hombre, poco a poco, vino a encontrarse sumergido también en **un proceso ininterrumpido de organización social.**

Educación y organización social se ven claramente encaminadas a que el hombre pudiera conocer, descubrir e inventar todo lo que iba necesitando, para obrar y actuar mejor y más fácilmente en la satisfacción de sus necesidades. Pero hay que tener en cuenta que la satisfacción de esas necesidades era la base de su propio perfeccionamiento y progreso y el de todo el universo.

Así, poco a poco, el hombre vino a encontrarse dirigiendo y realizando el proceso ininterrumpido de perfeccionamiento, progreso, organización y unificación de toda la creación. Pero, para ello, el hombre se sometió a estar siempre practicando: la educación y la organización.

Todos y cada uno de los seres humanos tenemos la obligación sagrada y responsabilidad personal de buscar el perfeccionamiento y progreso de nosotros mismos, de los vecinos y de todo lo que nos rodea. Convenzámonos de que una de las causas, para que el mundo sea desigual en el progreso, es que hay grupos que se han interesado más y más en obtener mejores condiciones de vida, mientras que otros esperan sentados y cruzados de brazos a que todo se les arregle.

CAPITULO V

EL ENCUENTRO CONSCIENTE DEL HOMBRE CON LA REALIDAD DE DIOS

Este es un asunto de mucha importancia

Ya vimos que los hombres crecían, progresaban y se perfeccionaban en conocimientos, en acción y en organización.

Es necesario caer en la cuenta de que una de las cosas por las cuales se distinguen los hombres es por la inteligencia, el pensamiento y la razón.

Poco a poco, los hombres se fueron dando cuenta del poder, de la capacidad y de la importancia de su inteligencia, en relación con los demás seres de la Creación.

Al mismo tiempo, y esto desde el primer instante en que la inteligencia, el pensamiento y la razón comenzaron a despertar, Dios hizo que el hombre principiara a tener con su Creador una comunicación espiritual, aunque de una manera confusa y casi inconsciente.

El hombre se fue dando cuenta de que él no era, ni podía ser, el que había hecho todo lo que existía.

Mucho menos, el que se había hecho a sí mismo. Hasta se fue formando la idea de que el hombre, por sí solo, no podía hacer todo lo que había venido haciendo.

Poco a poco, fue llegando a la conclusión de que tenían que existir seres superiores a él, que serían como la razón y causa de todo lo que existía y acontecía. Así fue como los hombres comenzaron a elevar a la categoría de dioses: al firmamento, a la tierra, a los astros, a los ríos, a los bosques, a algunos animales, al fuego, al aire, etc.

La acción de Dios en el perfeccionamiento del cerebro humano facilitó que unos hombres, por su inteligencia, comprendieran que todos los dioses juntos tenían que tener un jefe. Llegaron a reconocer a un Dios Supremo. Lo llamaron el Dios "El".

Tal fue el caso de Abraham para los judíos. La familia o la tribu o el clan de Abraham, adoraban a muchos dioses. A la cabeza de estos dioses, reconocían al Dios "El" como Supremo.

El acontecimiento principal en la vida de Abraham lo encontramos en el relato del Génesis (Capítulo XII). Según este relato, Abraham tuvo que salir de Ur, su patria, y encaminarse hacia el país que Dios le iba a mostrar.

Dios le prometió dos cosas: 1—Darle una descendencia tan grande como las arenas del mar y tan nu-

merosa como las estrellas del cielo. 2—Darle en posesión la tierra de Canaán. Desde entonces, Abraham y el grupo a quien representaba, rechazaron el culto a otros dioses y comenzaron a reconocer y a servir al Dios verdadero. Desde ese momento comenzó propiamente el encuentro consciente del hombre con el verdadero y único Dios. En Abraham y su grupo, por una escogencia e influencia especial de Dios, el perfeccionamiento, progreso y organización del cerebro humano, alcanzó el grado requerido para que el hombre tomara conciencia del monoteísmo: de la existencia de un solo Dios. Desde ese momento comenzó el encuentro consciente del hombre con la realidad de Dios. Comenzó la revelación divina. De esto hace apenas unos 3.500 años.

CAPITULO VI

De Abraham y su grupo sacó Dios el pueblo de Israel. Poco a poco el Creador fue revelando al pueblo de Israel las relaciones existentes entre Dios, el hombre y el mundo. Poco a poco el hombre vino a saber que había sido hecho a imagen y semejanza de Dios para dirigir, orientar y realizar el progreso y perfeccionamiento de la obra de la Creación. Poco a poco el hombre vino a saber que estaba llamado a divinizarse y a divinizarlo todo. Poco a poco el hombre vino a saber que estaba llamado a unirse y a unirlo todo íntimamente con Dios.

Naturalmente al hombre se le hacía muy difícil aceptar que su vocación es divinizarse y divinizar todo el universo. Entonces, para demostrar esta grandiosa posibilidad, Dios se hace hombre. Y lo hace precisamente en el seno del pueblo escogido, el pueblo de Israel.

Dios se hace presente en el mundo, formando parte de ese mismo mundo. Se encarna. Se hace hombre. Nos demuestra la posibilidad de nuestra divinización y la de todo el universo. Nos señala que este mundo en evolución y progreso sí va para alguna parte. Va a alcanzar su máxima perfección en la unión plena con Dios para toda la eternidad.



El Hombre-Dios siembra en nosotros la gran esperanza y el gran optimismo de perpetuarnos y de perpetuarlo todo en una vida superior y eterna. Por eso Cristo ha sido, es y será el gran acelerador de la evolución y del progreso.

La Iglesia, como prolongación de la encarnación de Dios, también está en el centro de la Creación y del progreso. Es una semilla de perfeccionamiento y de mejoramiento. La Iglesia no es una simple añadidura de la humanidad que se pueda quitar o poner. Es el corazón y la vida del progreso del universo.

Ella mantiene, alimenta y fortifica en nosotros la seguridad de que trabajamos, luchamos, nos organizamos y nos unimos para construir la máxima perfección en la unión con el Creador.

La Iglesia mantiene, alimenta y fortifica la fe, la esperanza y el optimismo en una vida superior de todo el universo, a través de nosotros.

Es en este sentido en el que podemos afirmar que el cristianismo es la religión del progreso.

Por ello los cristianos, de una manera más vigorosa, más potente y más realista que ningún otro, debemos sentirnos responsables de todas las tareas humanas del progreso y debemos actuar en su realización. Pero tenemos que vivir en su máxima intensidad la vida sacramental, litúrgica y de adoctrinamiento que nos ofrece la Iglesia.



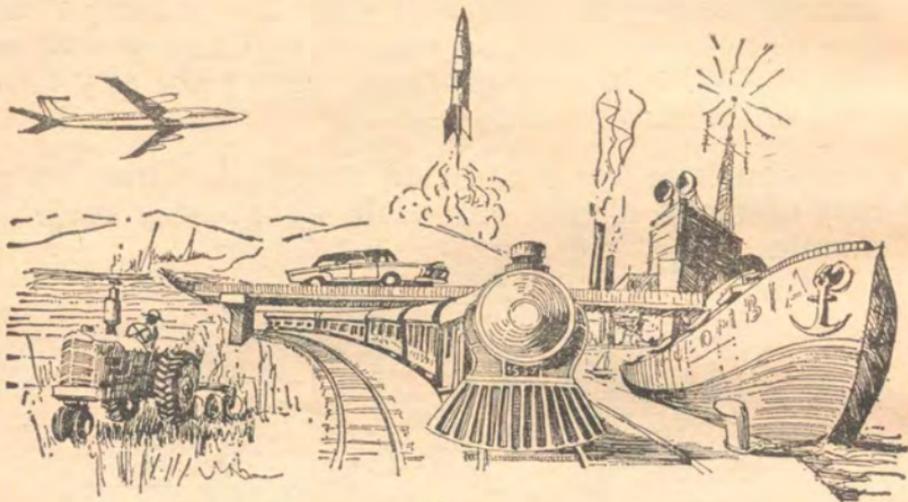
Y los hombres trabajadores que han podido estudiar, que han logrado educarse, que han logrado instruirse, que han logrado organizarse y unirse, han llevado a la agricultura a un alto grado de tecnificación y de productividad. Lo cual significa que el hombre mientras más se capacite y más se responsabilice, mayor progreso logra para sí y para todo el universo.

El cristiano consciente de su cristianismo, es el más obligado a esta tarea de progreso y mejoramiento.



Y los hombres, como colaboradores de Dios en la continuación de la Creación, han inventado últimamente: la imprenta (para libros, revistas, folletos, periódicos), los modernos barcos, el ferrocarril, la energía eléctrica, los aviones, las máquinas industriales, las grandes fábricas, la radio, el cine, la televisión, la energía atómica, etc.

Todo a través del estudio, la instrucción, la investigación, la educación, la capacitación, la organización y la unión.



De nuevo esto significa que el hombre mientras más se capacite y más se responsabilice, mayor progreso logra para sí y para todo el universo.

De nuevo, el cristiano consciente de su cristianismo, es el más obligado a la tarea del progreso y del mejoramiento. ¿Por qué? Porque como nos enseña San Pablo: "Todas las cosas son vuestras. Vosotros sois de Cristo. Cristo es de Dios". Porque nuestra obligación es la de "injertar todo en Cristo".

CAPITULO VII

Realmente, el hombre ha llegado muy alto en materia de perfeccionamiento, de progreso y de mejoramiento.

El hombre se encuentra orgulloso de su grandeza, de su poderío, de su capacidad, de sus inmensas posibilidades.

El sabe que todavía es largo el camino por recorrer.

El cerebro del hombre ha llegado a un grado de perfeccionamiento que lo capacita para un conocerse mejor y para un encuentro más consciente con Dios.

Por ello, hoy más que nunca, se pregunta quién es y está en capacidad de dar una respuesta.

¿Quién soy?



En relación con todos los seres del
universo...

SOY UNA INTELIGENCIA

SOY UN ESPIRITU

SOY INMORTAL

SOY CONSCIENTE

SOY LIBRE

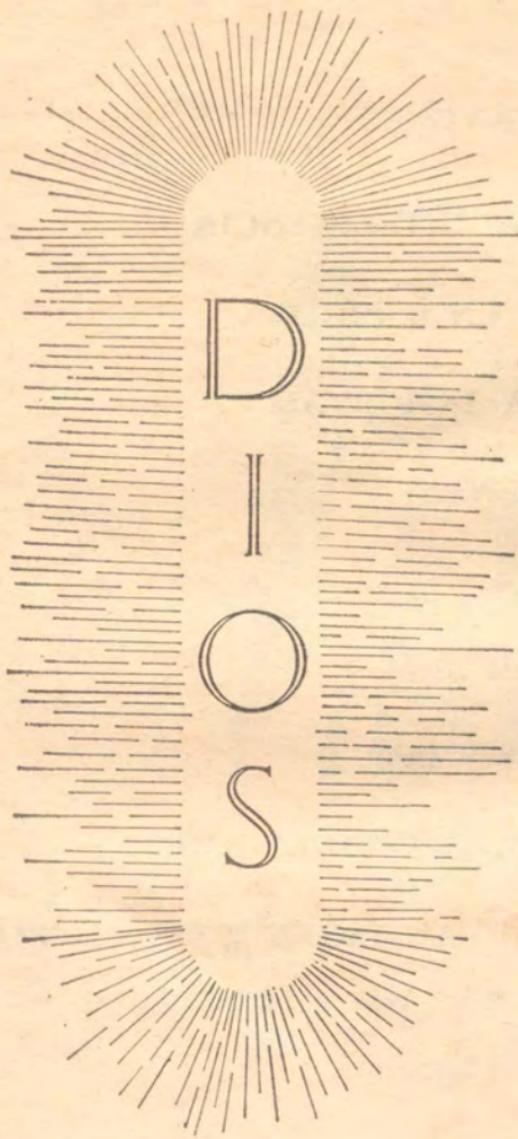
SOY CREADOR

SOY CIVICO-SOCIAL

SOY LLAMADO A DIVINIZARME

**¡ESTOY HECHO A IMAGEN Y SEMEJANZA
DE DIOS!**





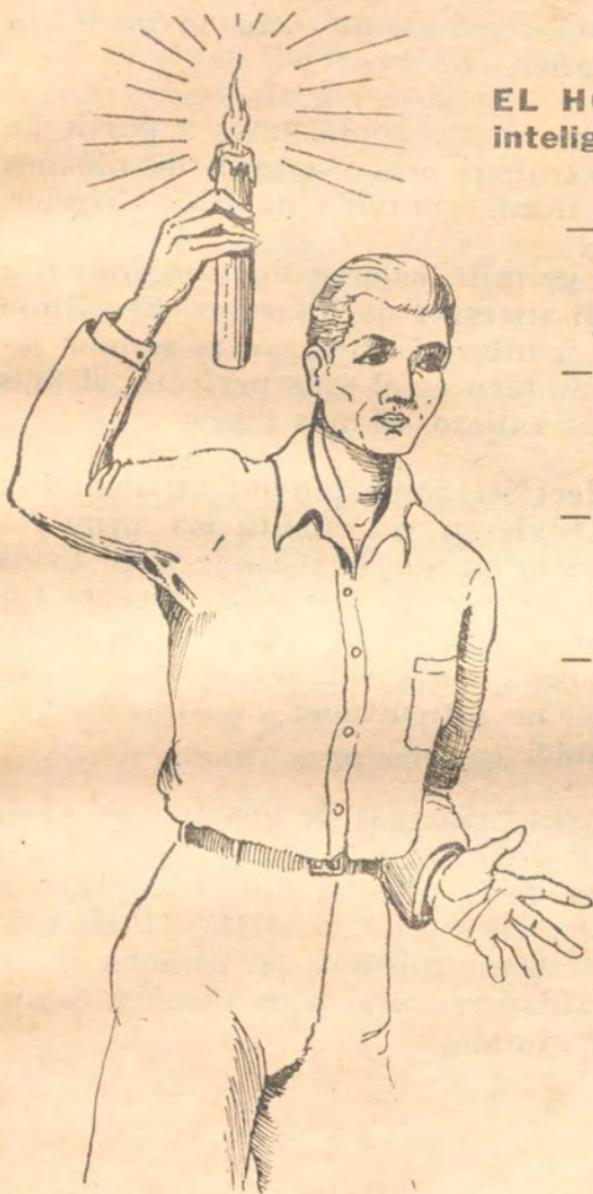
DIOS

ES VIDA. El hombre vive en Dios, y es inmortal.

ES SABIDURIA. El hombre es inteligente.

ES AMOR. El amor es comunicativo. El hombre es cívico, es social.

ES CREADOR. El hombre crea, es industrial. El hombre es acción.



**EL HOMBRE, ser
inteligente, es capaz:**

- **De adquirir
y acumular
conocimientos.**
- **De saber
qué sabe
y qué no sabe.**
- **De comprender
la situación
en que está.**
- **De asociarse
consciente-
mente.**
- **De buscar
soluciones.**
- **De obrar en
consecuencia.**

El inmenso número de seres que puebla el universo creado no apareció en un solo instante, ni siquiera en pocos años.

Estos seres fueron apareciendo, unos a partir de otros, mediante el trabajo progresista de los mismos seres y la acción ininterrumpida de Dios Creador.

La ciencia nos permite colocar en una inmensa fila esta aparición sucesiva de los seres. El último en aparecer es el hombre. El hombre es el más joven de la serie. También es el más perfecto, el más importante, el más valioso, el más digno.

Pero esta perfección, importancia, capacidad y dignidad, no las tuvieron en cuenta los primeros hombres, en el grado en que hoy conocemos. Estas características eran como una semilla que se fue desarrollando poco a poco, mediante el trabajo y la lucha para satisfacer las necesidades, solucionar los problemas y vencer las dificultades y obstáculos que se iban presentando.

Entonces, la tarea principal de nosotros es la de perfeccionarnos y divinizarnos. Pero esto se logra únicamente si nos dedicamos, si nos entregamos a realizar el **PROGRESO** y **MEJORAMIENTO** de todo el universo: en nosotros mismos, en nuestra finca, en nuestra comunidad regional, y en nuestra comunidad nacional y mundial.

Somos socios de Dios en el perfeccionamiento del mundo. Somos compañeros de Dios en el crecimiento del universo. Somos colaboradores de Dios en la obra ininterrumpida del progreso.

Somos imagen y semejanza de Dios.

- Indudablemente los minerales son importantes y valiosos. No hay duda de que los vegetales y animales también lo son. Pero minerales, vegetales y animales solo son importantes y valiosos, por la acción del hombre y la utilización que de ellos hace.
- Entonces, los seres más importantes, más valiosos y más dignos de la Creación visible, somos los seres humanos.
- Nuestra importancia, capacidad y dignidad de seres humanos, están llamadas a crecer, a progresar, a perfeccionarse, a dominar el universo y a ponerlo a su servicio.
- Pero hay obstáculos, hay impedimentos. Son las necesidades. Son los problemas. Es el egoísmo.

ESTE ES EL HOMBRE DE HOY

Está cargado de necesidades.

Necesidad de:

Alimentación

Vestido y vivienda

Protección ambiental

Salud

Hogar y economía doméstica

Seguridad y previsión social

Educación básica

Capacitación técnica

Economía y trabajo

Caminos y carreteras

Recreación y descanso

Comunidad familiar

Asociación y organización

Comunicación

Opinión libre y consciente

El hombre tiene necesidad de Dios.



Todos los hombres llevamos a nuestras espaldas una cantidad muy grande de necesidades y problemas.

El peso de esas necesidades y de esos problemas nos tienen encorvados, no nos deja mirar ni para arriba ni para adelante; no nos deja adelantar nuestro perfeccionamiento; no nos permite hacer el progreso ni de nuestra finca, ni de nuestro municipio, ni de nuestra región; no nos deja cumplir nuestra tarea y nuestro oficio de colaboradores de Dios en el perfeccionamiento de toda la Creación.

Es urgente que comencemos ya, sin demora, inmediatamente, a ponerle remedio a esas necesidades y a darle solución a esos problemas, para de esta manera ponernos en capacidad de hacer el progreso.

El progreso, como hemos visto, solo depende de Dios, de los recursos que nos ha dado y de nosotros mismos.

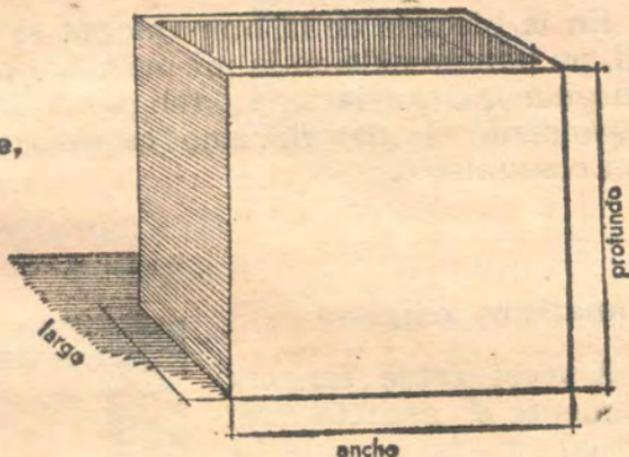
CAPITULO VIII

**Comparemos
el progreso
con un tanque,
que tiene:**

Largo

Ancho

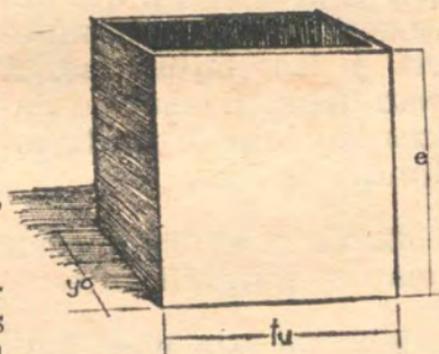
Profundo



Lo largo: es el **yo**, la persona individualmente considerada.

Lo ancho: son los otros seres humanos. **Tú.** La familia, la comunidad veredal, municipal, regional, nacional, mundial.

Lo profundo: es lo **espiritual**. Para los cristianos es conseguir la plenitud del progreso en la unión con Dios.



Para que el progreso nos beneficie completamente: lo largo que es el Yo; lo ancho que es el Tú; y lo profundo que es lo espiritual, deben crecer más o menos en la misma medida, proporcionalmente.

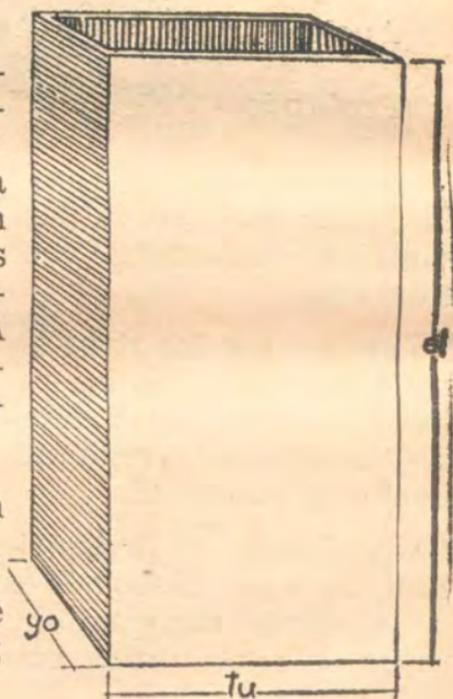
En la historia de la humanidad: el Yo, el Tú y el El, no han crecido en la misma medida. Por eso han surgido las desviaciones religiosas, las injusticias, la miseria, el materialismo capitalista, el ateísmo del comunismo.

Fanatismo religioso

A veces crece exageradamente el aspecto espiritual y falsamente se considera como buenos a quienes no se preocupan por el progreso, a quienes se resignan ante la miseria y las injusticias. A esto llaman, equivocadamente, obrar según la voluntad de Dios.

El Yo y el Tú quedan enanos, insignificantes.

Esto no está bien. Este progreso no es completo; es perjudicial.

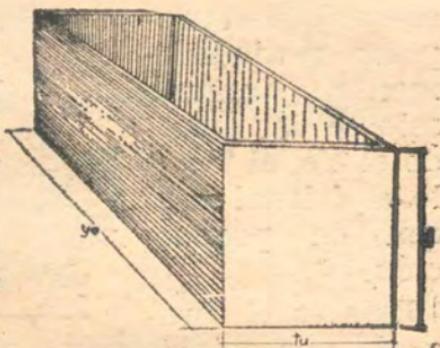


Capitalismo individualista, egoísta, ateo

A veces el **Yo** crece exageradamente. Unos se apoderan de todos los bienes, explotan y esclavizan a los demás.

El **Tú** y lo **espiritual** quedan enanos, insignificantes.

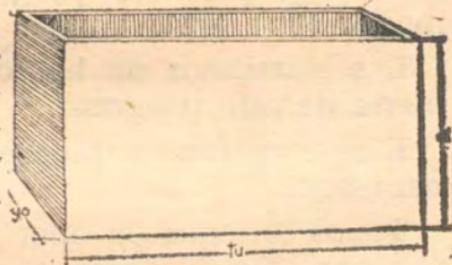
Esto tampoco está bien. Este progreso no es completo, es perjudicial.



Socialismo ateo, colectivismo ateo, comunismo ateo

Algunos dan importancia casi exclusiva a la colectivización, a la socialización. Descuidan el **Yo** y lo **espiritual**. Estos quedan raquíticos

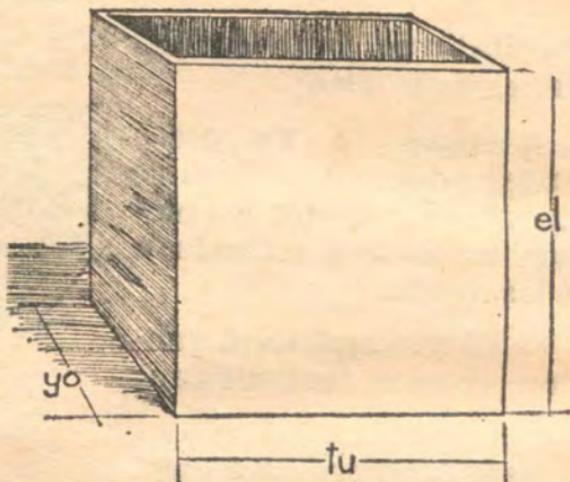
Esto tampoco está bien. Este progreso no es completo, es perjudicial.



Progreso humano, benéfico, completo.

Volvamos a recordar que el progreso verdaderamente humano solo se da, cuando el Yo, el Tú y lo espiritual crecen en proporción.

Este es el progreso que coincide con la visión cristiana del mundo.



Se es cristiano consciente en la medida en que se trabaje por este progreso verdaderamente humano.

Los cristianos no hemos ensayado la realización plena de este progreso.

Este progreso verdaderamente humano no se está haciendo.

Todos tenemos la oportunidad de comenzar ya a realizar este progreso, y con mayor razón si somos cristianos.

Realizar este progreso humano es una exigencia de nuestra dignidad de hijos de Dios, seres espirituales, inteligentes, libres, cívicos y creadores.

CAPITULO IX

¿DONDE VAMOS A HACER ESTE PROGRESO?

- 1.—En nosotros mismos.
- 2.—En nuestros hogares y nuestras fincas.
- 3.—En todas nuestras veredas.
- 4.—En nuestro municipio.
- 5.—En toda nuestra región.
- 6.—En el país.
- 7.—En el mundo.

COMO VAMOS A HACER EL PROGRESO

En un árbol encontramos:

- 1—**Ramas.** Donde se producen las hojas, las flores y los frutos.
- 2—**Tallo.** Por donde sube la savia.
- 3—**Raíces.** Con ellas el árbol se afianza y saca del suelo los alimentos.



En el hombre:

1—Las raíces son las ideas, los conocimientos, el pensamiento. Están en el cerebro. Exigen educación. El hombre es inteligente.

2—El tallo es el sentir las necesidades y los problemas. Sentimiento y conciencia. Localizamos esto en el corazón. Exige organización. El hombre es ser cívico-social.

3—Ramas, hojas, flores y frutos son obras, realizaciones y actividades. Las representamos en la mano. Exigen acción. El hombre es creador.



En una casa encontramos:

1—Techo

2—Muros

3—Bases o cimientos.



En el hombre:

1—Los **cimientos o bases** son el pensamiento, las ideas y los conocimientos. Están en el cerebro.

Exigen educación.

El hombre es **inteligente**.

2—Los **muros** son el sentimiento y la conciencia. Es el sentir los problemas y necesidades. Exigen organización.

El hombre es **cívico-social**.

3—El **techo** corresponde a las realizaciones, obras y actividades. La representamos en la mano.

Exigen acción.

El hombre es **creador**.



Recordemos el gráfico del árbol.

- 1—Sin raíz no hay árbol. Sin educación del hombre no hay progreso completo. Sin los conocimientos y sin las ideas no hay progreso.

- 2—Sin tallo tampoco hay árbol. De la misma manera, sin ser conscientes de las necesidades, problemas y dificultades; sin sentir profundamente en el corazón el dolor que causan esos problemas, esas necesidades y esas dificultades, no vamos a poder realizar nuestro progreso de una manera completa y benéfica. Sin organización libre y consciente no hay progreso humano.

- 3—Un árbol sin ramas, propiamente no alcanza a ser árbol. De la misma manera, si no emprendemos obras concretas de mejoramiento, no hay progreso. Sin acción y trabajo no hay progreso.

- 4—Para que haya árbol completo, se necesitan, raíz, tallo y ramas con sus flores y frutos. Para que haya progreso humano completo y benéfico para todos, se necesita: inteligencia con ideas y conocimientos, acción de todos y organización libre y consciente.

Recordemos también el gráfico de la casa.

- 1—Sin cimientos o bases, la casa se nos cae. Sin educación, sin conocimientos y sin ideas el progreso resulta débil y hasta perjudicial.
- 2—Sin muros, aunque haya algunas columnas, la casa aparece incompleta. De la misma manera: si no nos damos cuenta de las necesidades, problemas y dificultades; si no sentimos profundamente en el corazón el dolor que causan esas necesidades, esos problemas y esas dificultades, aunque haya algunos adelantos, el progreso quedará incompleto y hasta perjudicial. Sin organización libre y consciente, puede que resulte un algo parecido al progreso, pero no será progreso humano.
- 3—Sin techo, propiamente no hay casa. De la misma manera: sin obras concretas de mejoramiento, sin acción y sin trabajo que beneficien a todos, no hay progreso humano.
- 4—Para que haya casa completa, se necesitan bases o cimientos, muros y techo. En igual forma, para que haya progreso humano completo y benéfico para todos, se necesita: inteligencia con ideas y conocimientos; se necesita darse perfecta cuenta de las necesidades, problemas y dificultades y sentirlos; se necesita organización libre y consciente para resolverlos; se necesita acción y trabajo de todos los vecinos.

¿QUIEN VA A HACER EL PROGRESO?

1^o.

- ¿Solo el Gobierno?
- ¿Solo las instituciones bancarias?
- ¿Solo los comerciantes?
- ¿Solo los estudiantes?
- ¿Solo el Clero?
- ¿Solo las Fuerzas Armadas.
- ¿Solo las organizaciones privadas?
- ¿Solo las fábricas?
- ¿Solo las entidades semioficiales?
- ¿Solo los industriales?
- ¿Solo los agricultores?
- ¿Solo los profesionales?

Estas personas y entidades son para que ayuden.
Y hay que lograr que ayuden.

2^o.

- ¿Yo?
- ¿Tú?
- ¿El?
- ¿Nosotros?
- ¿Vosotros?
- ¿Ellos?

El progreso lo tenemos que hacer todos... todos
...sin faltar uno.

CAPITULO X

¡CUIDADO CON EQUIVOCARNOS!

DEBEMOS PENSAR BIEN

¡PARA OBRAR BIEN,

PARA HACER EL BIEN!

ESTE NO ES MODO DE HACER EL PROGRESO



Hacen bien quienes leen libros, revistas, periódicos. Está bien que se preocupen por adquirir conocimientos e ideas. Pero tengan en cuenta que esos conocimientos e ideas deben referirse principalmente a las necesidades y problemas que estén influyendo o puedan influir en sí mismos o en los demás. Esos conocimientos e ideas deben llevar a

sentir la necesidad de la organización para luchar contra la indignidad, emprendiendo obras de mejoramiento. Si no tenemos estas preocupaciones, las lecturas nos servirán solo para dar el espectáculo de una cabeza monstruosamente desarrollada. Esto no está bien. El progreso que de estas cabezas salga, no puede ser completo, ni estar bien orientado. Hasta resulta perjudicial.

ASI TAMPOCO SE HACE EL PROGRESO



Cabeza, inteligencia y cerebro raquíticos y atrofiados.

Conciencia falsa, sentimiento falso. Organización falsa. Mucha palabrería.

Demagogia — Engaño

Nada de obras. Nada de realizaciones. Nada de acción.

Hay quienes se dan cuenta de las necesidades, problemas y dificultades que los golpean a ellos y a los vecinos. Pero se contentan con echar la culpa de todo lo malo que sucede a otros. Se contentan con echar discursos quejumbrosos, subversivos e insultantes acerca de la miseria y de las injusticias. Hasta llegan a organizarse. Pero la organización la reducen a una Junta Directiva para que pida y reciba auxilios.

Hasta se interesan porque se construyan escuelas y se nombren maestros. Pero muy poco se preocupan por su propia educación y capacitación. Estos mismos individuos casi nunca participan con su trabajo personal en las obras de mejoramiento. Ellos aparentan mucha conciencia, mucho corazón, sentimiento, mucho deseo de organización. Pero todo es falso. Todo se reduce a palabrería y engaño. Esto no está bien. El progreso será incompleto.

**TAMPOCO DE ESTE MODO SE HACE PROGRESO
COMPLETO Y BENEFICO**



Nada de cabeza. Nada de inteligencia. Nada de ideas. Nada de educación.

Nada de sentimiento. Nada de conciencia. Nada de organizarse libre y democráticamente.

Lo importante es emprender obras a la loca, siguiendo el capricho de los gamonales.

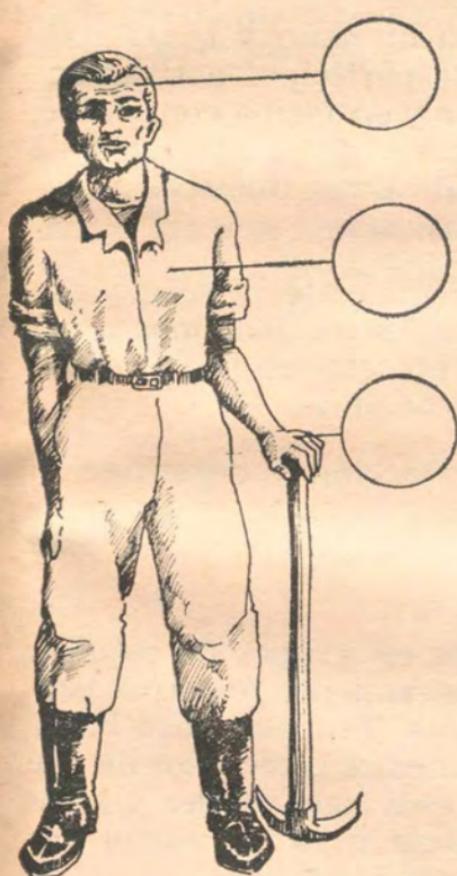
Activismo

También hay quienes consideran que lo importante es hacer cosas y emprender obras a tontas y a locas. Todo lo comienzan sin estudios ni análisis cuidadosos para conocer a fondo las necesidades humanas. No se preocupan por conseguir que todos los demás se den cuenta de sus necesidades. Tampoco les interesa convencer a los demás para que participen libremente en las actividades y trabajos. Las gentes tienen que cumplir las órdenes de los gamonales, aunque no estén de acuerdo.

**DE ESTE MODO TAMPOCO SE HACE PROGRESO
HUMANO Y BENEFICO**

CAPITULO XI

ESTE SI ES MODO DE HACER EL PROGRESO



Cabeza, Cerebro, Inteli-
gencia, Ideas, Conoci-
mientos, Educación.

Sentimiento, Conciencia,
Organización, Comités
de Trabajo.

Realizaciones, Activida-
des, Obras concretas
de mejoramiento.

¿Cuál es el modo de HACER EL PROGRESO HUMANO Y BENEFICO? Lograr que todos hagan la fuerza para que Cabeza, Corazón y Mano crezcan proporcionalmente; para que Inteligencia, Sentimientos y Acción crezcan proporcionalmente; para que Conocimientos, Comités de Trabajo Organizados y Obras Concretas de Mejoramiento crezcan proporcionalmente.

Para realizar el desarrollo humano y beneficiarnos de él, todos tenemos que participar activamente, con capacidad, libremente y en forma consciente, en la manera de gobernarnos y en la ejecución de obras que nos permitan solucionar nuestras necesidades y nuestros problemas.

Esa capacidad, esa conciencia, este interés, y esa libertad solo la alcanzaremos, sometiéndonos a un proceso de educación, a un proceso de organización y a un proceso de ejecución de obras.

El proceso de instrucción, acción y organización es necesario para el desarrollo; pero, sin duda alguna, el centro, el eje, la columna vertebral de este proceso es la educación.

Tenemos que organizarnos en grupos de estudio. Esto para estudiar comunitariamente nuestros problemas y nuestras necesidades. También para hacer un inventario o lista de los medios o recursos de que disponemos para remediar esas necesidades y solucionar esos problemas. También para planear el trabajo y distribuir las responsabilidades.

Tenemos que organizarnos en grupos y comités de trabajo que se hagan cargo de movilizar todo lo que sea necesario para sacar adelante las obras de nuestro propio mejoramiento, superación y progreso.

Cada uno de estos grupos de estudio y de trabajo tiene que tener una cabeza. Al frente de cada uno de ellos tenemos que poner a alguno o a algunos que nos orienten, que nos empujen, que nos dirijan, que nos presidan, que nos encabecen, que nos muevan, que nos representen. Estos son los **Líderes**, los **Dirigentes**.

Hay que escoger a los menos egoístas y más generosos; a los menos individualistas y más serviciales; a los que muestren más interés por el progreso de la vereda, del municipio, de la región; a los más capaces. Es importantísimo saber escoger a estos líderes.

Para dar una noción de la manera de escoger los líderes o dirigentes, podemos comparar nuestro perfeccionamiento con una carrera cuya meta es el progreso.

Habitantes de la región listos a trabajar por el PROGRESO piensan y obran... se organizan.



El más servicial, el más abnegado, el más entusiasmado por el progreso de la comunidad veredal, de la comunidad municipal, de la comunidad regional, se convierte en líder o dirigente.

Tengamos en cuenta, eso sí, que hay líderes falsos: totalitarios, gamonales, demagogos, caciques, altaneros. Todo quieren hacerlo a la fuerza. Solo quieren hacer lo que les indique su capricho y lo que les beneficie a ellos.



Este es un líder de garrote, fueite, de insulto, de grosería.

El dice: —Vayan.

—Fracasaron.

—Triunfé.

Este es un líder tirano, un dictador, un cacique, un gamonal.

A este tipo de hombre no debemos elegirlo.



Otros son los líderes verdaderos: estudiosos, trabajadores, sinceros, veraces, amables. Hacen que toda obra se emprenda después de que los vecinos estén convencidos de que es necesaria para el mejoramiento y progreso de la comunidad. No buscan su propio y exclusivo beneficio sino el de todos los vecinos.



LIDER VERDADERO

Este es un líder de verdad, democrático, simpático, amable, acogedor, convincente.

El dice: —Vamos.

—Luchemos.

—Triunfaron.

Es un líder servicial, abnegado, sacrificado, entusiasmado por el mejoramiento y progreso de todos los vecinos. ¡A este líder sí hay que elegirlo para que nos ayude a cumplir nuestra tarea y nuestra misión de trabajar lo más que podamos en el perfeccionamiento, mejoramiento, organización y unión de la comunidad familiar, veredal, regional, mundial!

CAPITULO XII

El hombre es:

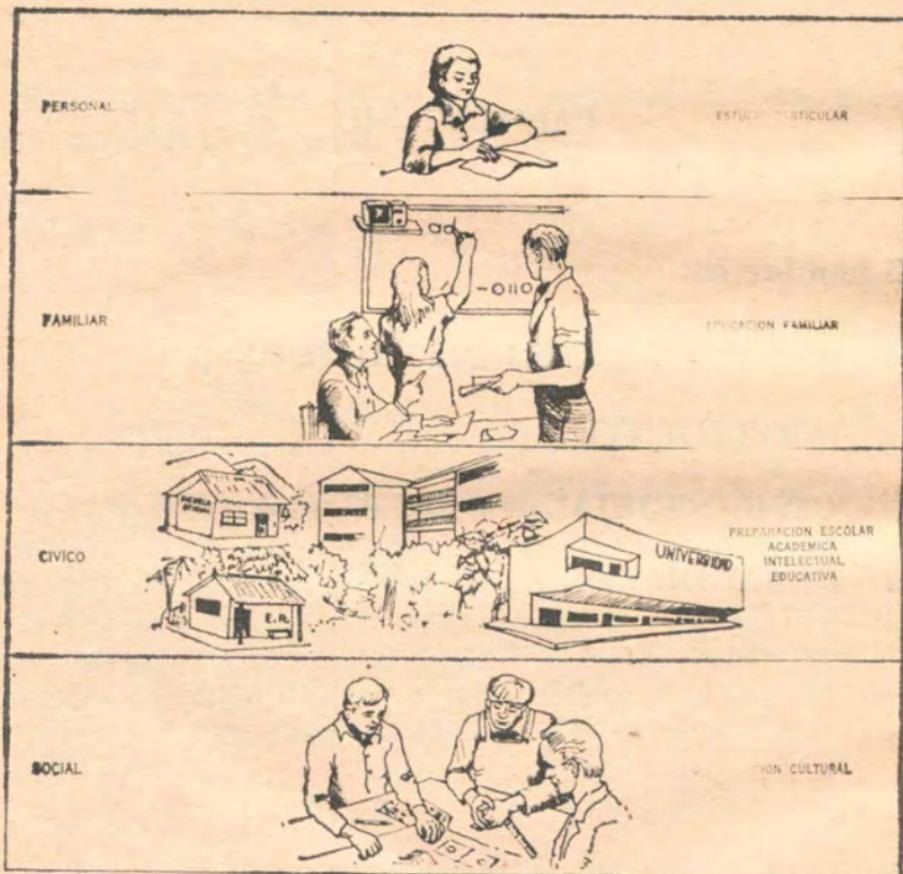
IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS

INTELIGENTE

CIVICO-SOCIAL

CREADOR DEL PROGRESO

EL HOMBRE DEBE CAPACITARSE PARA EL MEJORAMIENTO



SALUD ALIMENTACION



La comunidad encabezada, orientada y dirigida por los líderes que ella misma ha elegido libre y democráticamente, se organiza para que todos los vecinos estudien sus propios problemas y necesidades, los conozcan a fondo, les busquen soluciones y trabajen en resolverlos.

SALUD ALIMENTACION



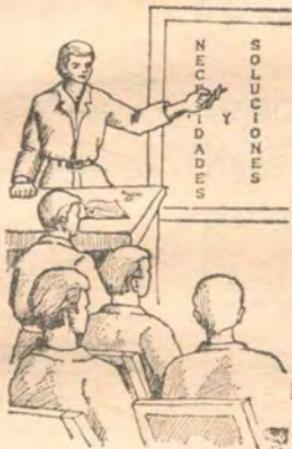
VESTIDO VIVIENDA



VESTIDO VIVIENDA



CAPACITACION AGROPECUARIA



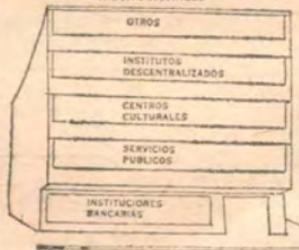
CAPACITACION AGROPECUARIA



RECREACION Y DESCANSO



UTILIZACION DE LOS RECURSOS INSTITUCIONALES



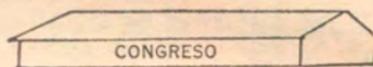
RECREACION Y DESCANSO



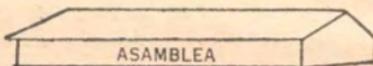
HAY QUE VIGILAR – HAY QUE CRITICAR
HAY QUE PARTICIPAR EN NUESTRO GOBIERNO

PODER LEGISLATIVO

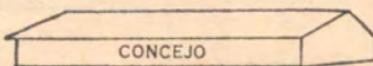
LOS DIRIGENTES DEBEN
CAPACITARSE PARA
REPRESENTAR A SU
COMUNIDAD EN



CONGRESO



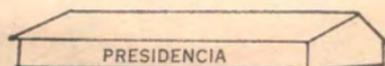
ASAMBLEA



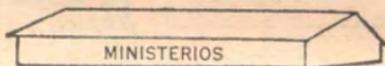
CONCEJO

PODER EJECUTIVO

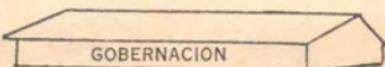
LOS DIRIGENTES DEBEN
CAPACITARSE PARA
DESEMPEÑAR CARGOS
PUBLICOS EN



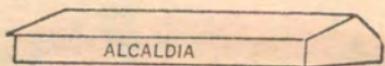
PRESIDENCIA



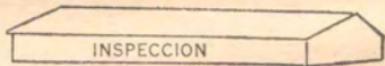
MINISTERIOS



GOBERNACION

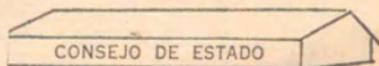


ALCALDIA

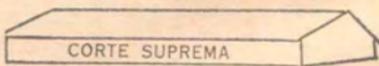


INSPECCION

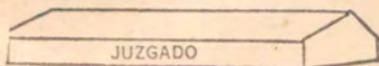
PODER JUDICIAL



CONSEJO DE ESTADO



CORTE SUPREMA



JUZGADO

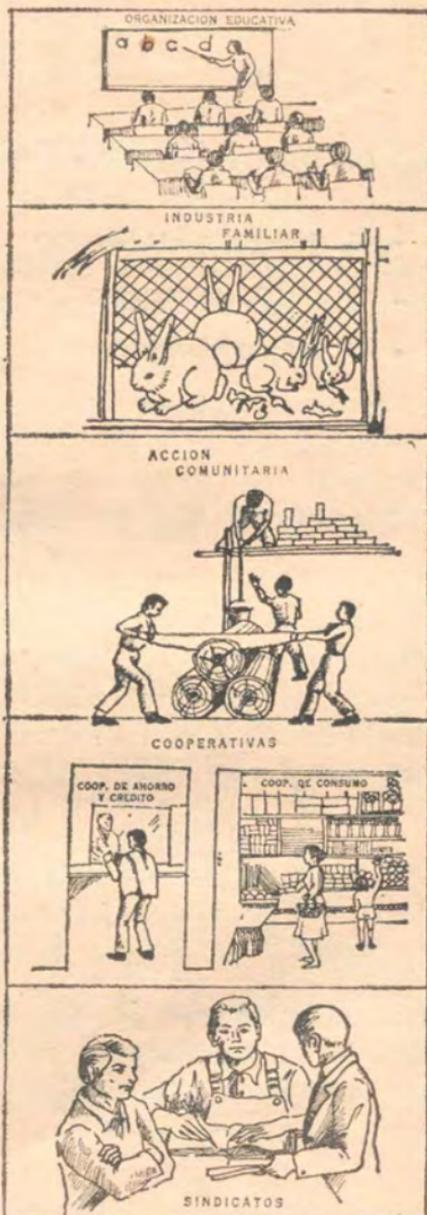
EL HOMBRE

NECESITA UNIRSE EN
ORGANIZACIONES.

NO PUEDE PROGRESAR
AISLADO.



LA COMUNIDAD CAMPESINA
DEBE CREAR SUS PROPIOS
ORGANISMOS PARA EL PROGRESO
DE TODOS LOS VECINOS.



NUESTRA TAREA ES:

- EL PERFECCIONAMIENTO
- LA ORGANIZACION
- EL MEJORAMIENTO
- EL TRABAJO
- LA UNION PARA EL PROGRESO



CAPITULO XIII

Fijémonos con un poco de atención en todo lo que hemos aprendido a través de estas páginas.

Encontramos una enseñanza que se agiganta y se confirma en cada página, en cada línea, en cada gráfica.

La enseñanza contenida aquí es un llamado a contribuir en el mejoramiento, la dignificación, el perfeccionamiento, el progreso de este universo creado por Dios. Esta es como la ley fundamental de la Creación.

A partir de la aparición del hombre, este mejoramiento, esta dignificación, este perfeccionamiento del universo se ha realizado con el concurso, con la participación y con la colaboración activa del hombre. Somos responsables de la realización del progreso.

La realización de este progreso exige de nosotros: alegría, lucha, sacrificio, entrega. Es nuestro oficio, nuestra tarea, nuestro trabajo, nuestra misión.

¿Para qué la lucha? ¿Para qué el sacrificio? ¿Para qué el sufrimiento? ¿Para qué la entrega y la dedicación? ¿Será únicamente para evitar que nos ataquen? No.

¿Será únicamente para que los adversarios nos dejen en paz? No.

¿Será únicamente para quedarnos tranquilos? No.

¿Será únicamente para evitar los métodos de violencia con que los otros engañosamente tratan de unificar el mundo? Tampoco es esto.

Es simplemente por la necesidad de convertirnos plenamente en hombres. Por la necesidad de crecer, de cambiar, de progresar, de desarrollarnos hasta alcanzar la plenitud de la perfección en la unión con Dios. Es simplemente porque ha llegado el momento de pensar en una tierra nueva.

Ciertamente hay enemigos y adversarios cuya mística, para alcanzar esa plenitud humana y esa tierra nueva, es la fuerza, la violencia.

¿Cómo superamos esa mística de fuerza y de violencia? Pues oponiéndole nuestra mística de amplitud, de diálogo, de acogida, de seducción. Con tal, eso sí, de que nuestra mística sea tan potente, tan dinámica, tan firme, tan enérgica, tan incontenible y tan inatajable como la de ellos. Y aun mayor. Si no disponemos de una mística así, no habrá equilibrio de armas y no mereceremos triunfar.

Para evitar el camino de la fuerza material y brutal, debemos convencernos de que es preciso conocernos, amarnos, unirnos y organizarnos dentro de un gran compañerismo y dentro de un gran sentido de solidaridad y de fraternidad para que nada ni

nadie pueda detenernos en la realización del progreso de nosotros mismos y de todo el universo.

El trabajo hace que nuestra semejanza con Dios sea una realidad palpable. Pero desafortunadamente, ha sido necesario el empujón comunista para que los cristianos despertemos, descubramos y comencemos a aceptar el valor sagrado del trabajo.

A partir de la aparición de los seres humanos, el mundo fue puesto por Dios en manos del hombre para que este lo perfeccione, lo haga progresar y lo organice. Somos los sacerdotes del mundo. Somos la prolongación de Jesucristo para continuar la obra de la Creación. El trabajo nos "diviniza" y "diviniza" a todo el universo. Por eso, crear con nuestro cerebro, con nuestras manos y con nuestros sentimientos, es hacer avanzar el reino de Dios; es apresurar la hora en que el mundo será misteriosamente transfigurado por el Espíritu.

Dios se ha hecho hombre como uno de nosotros. Es más: Dios ha unido su presencia a la consagración del pan y del vino que son fruto del trabajo del hombre. En la Santa Misa, Jesucristo y nosotros unidos a El, por medio de la voz del sacerdote, ofrecemos a Dios Padre el esfuerzo creador de los hombres.

Entonces, ¿por qué tantos cristianos avanzamos con la mirada sombría y los brazos caídos, resignados a la fatalidad y dejando a los incrédulos la tarea de perfeccionar la Creación?

Por la sencilla razón de que no hemos entendido las exigencias progresistas del cristianismo.

Nuestra preocupación ha de ser la de que se mantenga encendida en nosotros, y bulla y arda en nuestras actividades, la pasión de unir a todo y a todos en la dirección del progreso. Así es como realizaremos el "amaos los unos a los otros" del Evangelio.

Solo así seremos fuertes en la inteligencia, en el corazón y la acción. Para luchar y combatir. No resignados. Sino con espíritu de conquistadores. Trabajando ardientemente por un mundo hermoso que hay que descubrir y edificar. Para que el hombre cumpla su misión de ser componente esencial del cuerpo místico de Cristo. Ese cuerpo místico de Cristo que es en donde debe reunirse toda la Creación.

Todos y cada uno podemos y debemos mejorar cada día.

El porvenir de Colombia depende del pueblo y de sus dirigentes.

La dignidad del hombre se actualiza, cuando éste progresa en lo espiritual, en lo cultural, en lo social, en lo económico, en lo laboral, en lo familiar y en lo individual. Dios hizo al hombre capaz de perfeccionarse en todos los órdenes. Perfeccionarse es dar gloria a Dios.

Cualquiera que sea el progreso técnico y económico, no habrá en el mundo justicia ni paz, mientras los hombres no vuelvan al sentimiento de la dignidad de criaturas, de hijos de Dios, primera y última razón de ser de toda realidad creada por EL.

El desarrollo económico debe ir acompañado y proporcionado con el progreso social.

La persona humana tiene derecho a la habitación, al trabajo, a un descanso conveniente, a la recreación, a los medios indispensables para la subsistencia, a la salud, a una educación básica más elevada, a una formación profesional más completa.

Los que tienen más bienes los han recibido de Dios, para su perfección propia y provecho de los demás.

Por la caridad, con la verdad y la justicia, debemos buscar la paz social.

La "Biblioteca del Campesino" es un servicio más de ACPO para la cultura del pueblo.

La "Biblioteca del Campesino" es uno de los elementos de acción con que cuenta Acción Cultural Popular —Escuelas Radiofónicas— para lograr la educación integral del pueblo y especialmente del campesino adulto.

Las emisoras de Radio Sutatenza, las grabaciones, el semanario "El Campesino", las cartillas, la correspondencia, los cursos de extensión y los Institutos Campesinos son utilizados también para colaborar en la consecución del progreso social, del desarrollo económico y de la elevación cultural, que dependen del mismo pueblo, protagonista, actor y autor de su propio mejoramiento personal y social.

La educación del pueblo es la mejor inversión para un país.

La persona humana tiene derecho a elegir su estado, su profesión y su trabajo.

Los poderes públicos deben favorecer y ayudar a la iniciativa privada.

La razón de ser del Estado, es la realización del bien común.

BIBLIOTECA LUIS ANGEL ARANGO - B DE LA R



2 9004 02030358 1

La roya
es una infección
que puede acabar
con los cafetales
y arruinar a Colombia.

LA ROYA ES EL ENEMIGO

Claro está que el Petróleo es nuestro fuerte...



HernA

... desde hace muchos años - fuimos los primeros en Colombia - hemos explorado en todo el territorio nacional, no siempre con suerte; hemos producido, transportado, refinado (por invitación del Gobierno Nacional construimos la refinería de Cartagena) y distribuido energía en la forma de combustibles.

Pero también hemos generado empleos, hemos capacitado brillantes técnicos y ejecutivos colombianos, hemos aportado tecnología, asociándonos así permanentemente al desarrollo de Colombia.

Hemos hecho también inversiones conjuntas con empresarios colombianos en muchas industrias distintas a la del petróleo.

Lo hemos hecho como socios, siendo esos empresarios colombianos quienes manejan esos negocios.

Y todo esto lo hemos hecho porque tenemos fe y reconocimiento en el adelanto de Colombia.

También hemos trabajado por la cultura, por las artes y por la educación en la medida de nuestras capacidades, vinculándonos en todos los sectores del país a su desarrollo intelectual.

